



## PSICOANÁLISIS Y CULTURA

## El padre y la fábrica de chocolate

## Alejandra Loray

A lo largo de su enseñanza Lacan produce modificaciones en torno a la función paterna, partiendo de la elaboración freudiana del Complejo de Edipo. En este trabajo intentaré dar cuenta, brevemente de por qué el discurso, tal como Lacan lo define y formaliza en el seminario 17 El Reverso del Psicoanálisis, cumple la función del padre. Me serviré para ello de la película Charlie y la fábrica de chocolate de Tim Burton, ya que como dice Lacan, en el homenaje a Marguerite. Duras, tan bellamente que no puedo dejar de citarlo una vez mas, "...un psicoanalista solo tiene derecho a sacar una ventaja de su posición, aunque ésta por tanto le sea reconocida como tal, la de recordar con Freud que en su materia, el artista siempre le lleva la delantera, y que no tiene por qué hacerse el psicólogo donde el artista le desbroza el camino. Reconozco esto en el rapto de Lol. V,. Stein en el que M. Duras evidencia sin mi lo que yo enseño "

Según Miller "Lacan no se quedó satisfecho con el Nombre-del-Padre. En la misma función de broche coloca lo que llama la estructura del discurso..." El Nombre-del-Padre es producto de la metáfora paterna que Lacan introduce en el *Seminario 5, las formaciones del inconsciente* y en "Una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", es de este modo que traduce el Edipo freudiano aplicando a éste la lógica del significante, "... fue en este nivel como hablé de la metáfora paterna, del complejo de Edipo no hable nunca mas que de esta forma", es decir que el Complejo de Edipo y la función del padre, que Freud toma como hechos efectivamente acontecidos, son, a partir de esto, introducidos a través de la metáfora paterna que pone en función al Nombre-del-padre, algo que va mas allá del mito, de la tragedia de donde Freud lo toma o de los hechos de la biografía del sujeto, a un hecho de estructura.

Las reelaboraciones en torno a la función paterna y al goce en la enseñanza de Lacan llevan a situar esta función en el discurso a la altura del *Seminario 1*. El discurso es definido como un conjunto de relaciones estables y formalizado en lo que el llama "un aparato (de cuatro patas) que no tiene nada de impuesto ("pues existe en la realidad)"

Esta estructura de discurso, que tendrá la función del Nombre-del-Padre, determina las operaciones que podemos remitir al Complejo de Edipo:

Posibilita en principio "...la emergencia de lo que llamamos el sujeto...", es decir, da nacimiento al sujeto en tanto sujeto del inconsciente.

Determina un modo de regulación del goce, un tratamiento de éste, de lo real del goce por la vía del lenguaje, tratamiento de lo real por lo simbólico

E incide en la posición sexuada.

El film de Tim Burton, cuya riqueza hace difícil la elección, habla del padre y del goce. Willy Wonka, recibe a cinco niños poseedores del billete dorado a visitar su fábrica de chocolates, sin saber ellos que uno sería su heredero.





## PSICOANÁLISIS Y CULTURA

Se observa claramente la identificación, edípica podría decirse, de cada uno de ellos a su padre o madre y la evidencia de su goce en primer plano que está a la vez signado en su nombre Augustus Gloop, Violet Beauregard, Veruca Salt y Mike Teve, también Charlie Bucket, pero él merece un trato diferencial. Ellos acceden en la fábrica de chocolate, a algo que tienta el punto irrefrenable de su goce y pierden en la contienda hundiéndose en la apetencia del goce todo, la glotonería de Gloop, el desafío de Violet, el capricho de Veruca.

En esta ocasión me interesa especialmente el caso de Mike Teve, el niño adicto a la televisión, que, obviamente elige entrar en la habitación de la televisión de la fábrica, donde Willy Wonka había inventado un aparato (de "teletransportación") pensando que "si pueden viajar ondas por qué no transportar partículas?" de este modo podría llevarse el chocolate a la casa del televidente, "¡¡no solo la imagen, sino un verdadero chocolate!!". Para ello los Oompa loompas llevan un inmenso chocolate que luego de pasar por el "dispositivo" llega al televisor, en el tamaño "normal" de un chocolate que puede ser saboreado. El final de Mike T.V.,, es previsible, como es de suponer, se mete en la máquina y queda reducido a dimensiones diminutas.

Asi como los viajeros del renacimiento seguían la ruta del jade o del ámbar, de la seda o de las especies, en busca de estos objetos preciados, propongo seguir la "ruta del chocolate" que ofrece esta película. Aquellos que quisieron tomarlo todo quedaron en el camino, la gula, el capricho, el desafío, la apetencia del todo, no son las vías de la relación con el goce. La fábrica de chocolate muestra que todo está allí, pero no todo es permitido "Todo es comestible, incluso yo!! Pero sería canibalismo!", dice Willy Wonka al inicio del recorrido.

No es posible tomarlo todo, hay ciertas reglas, que desde el psicoanálisis entendemos como las reglas que establece para el sujeto, para cada sujeto la ley paterna.

El discurso como función paterna es esa máquina, ese "aparato" (como el de teletransportación) como lo llama Lacan, que transforma el Goce todo, masivo, La Cosa, ubicada en un lugar inaccesible, tal como Lacan lo describe en el Seminario 7 La etica del psicoanálisis, y que de algún modo ha dejado su impronta en como entendemos el goce, un goce imposible al que solo se accede por transgresión o forzamiento, en un goce acotado, goce "normal" pues ha sido tocado por la norma de la ley paterna. Fragmentado en la forma del objeto a, no es significante, es goce, pero tiene la forma de elemento discreto del significante, por lo que puede relacionarse con elementos simbólicos, tal como lo encontramos en los discursos.

Willy Wonka inventa un dispositivo, una estructura, un discurso, que "transmite ondas y partículas", es decir, elementos de textura diversa, algunos simbólicos y algo que es de otra consistencia, como el chocolate. Este recorrido es correlativo de una modificación en la doctrina del goce, pues del goce como libido y pulsión de muerte, en Freud y en el primer Lacan, de la Cosa inaccesible, pasamos a un goce que ya no es solo lo mortífero, que permite cierta satisfacción, un goce que siguiendo la ruta adecuada se puede saborear, como el chocolate.

Lacan, J., El Seminario, Libro 17, El Reverso del Psicoanálisis, Bs.As., Paidós, p.119 Ibid., p.13

Ibid., , p. 11

2010

<sup>\*</sup> Trabajo presentado en las Jornadas de Investigación de la Maestría en Psicoanálisis, publicado en página de la Maestría, Universidad Kennedy, 2009,

Lacan, J. "Homanaje a M.Duras", Intervenciones y Textos 2, Bs.As., Manantial, 1998, p. 65/66 Miller, J.-A., El aparato de psicoanalizar, Conf. En Gante 1977, Estudios analíticos NJ 5 Madrid, Truma y Discurso, Eoli, Gomez Ed. 1998